

Estudios de Comunicación en Argentina: formación, campo laboral y producción cultural

La investigación como encrucijada

Gabriela Gasquez¹, Maximiliano Gaitán², Emiliano Diaz³, Ernesto Elorza⁴, Martín Salinas⁵

1.Argentina, Universidad Nacional de San Luis.

Correo electrónico: magagasquez@gmail.com

2.Argentino, Universidad Nacional de San Luis.

Correo electrónico: maxigaitan@gmail.com

3.Argentino, Universidad Nacional de San Luis.

Correo electrónico: emilianodiaz82@hotmail.com

4.Argentino, Universidad Nacional de San Luis.

Correo electrónico: ernestoelorza@gmail.com

5.Argentino, Universidad Nacional de San Luis.

Correo electrónico: martinalejandrosalinas@gmail.com

Resumen

En este escrito buscamos actualizar las formulaciones construidas desde el año 2014 en el marco del Proyecto de Investigación Estudios de Comunicación en Argentina. Para esto, partimos de la hipótesis inicial y damos cuenta de los trayectos institucionales constitutivos de los procesos de formación analizados, su diálogo con la estructuración del campo laboral y su deriva hacia el espacio amplio de la producción cultural.

Cabe destacar que las diferentes etapas de la investigación son concebidas como parte de un proceso a la vez dinámico y continuo. Por ello no hablamos de conclusiones ni resultados, sino de la investigación como encrucijada; perspectiva que contribuye a interrogar el sentido de lo lineal, lo fijo y lo dado, al tiempo que orienta la mirada hacia los propios recorridos de investigación por el campo de estudios

de la comunicación. De allí los interrogantes presentes en este escrito ¿Para qué y por qué investigar en comunicación? ¿Desde qué lugar hacerlo y cómo situar los procesos de investigación en marcos institucionales cuyas pautas son trascendidas por la dinámica social y cultural? ¿Qué sujeto de la investigación configuran los procesos de institucionalización académica?

En síntesis, asumir la investigación en términos de “encrucijada” nos permite continuar profundizando en los trayectos y tópicos iniciales, a la vez que ubicar el estado actual de la investigación en torno a la producción cultural en el marco de los estudios de comunicación, todo ello sin abandonar el cuestionamiento por el propio sentido de la tarea investigativa.

Palabras clave

Comunicación - producción cultural - formación - encrucijada – investigación

Abstract

In this paper, we seek to update the formulations established in 2014 within the research project Communication Studies in Argentina. We will attempt to avoid a linear reproduction of categories, conclusions, and investigative temporalities. With this in mind, we will begin our research from an initial hypothesis and will describe the institutional trajectories that have constituted the analyzed educational process in relation to the work field and its ties to the communication research in Argentina, which accounts for the larger field of cultural production.

It should be noted that the different stages of our investigation are conceived as part of a process that is both dynamic and continuous. That is the reason why we are not talking about conclusions or results, but about research as a crossroads. This perspective contributes to questioning the meaning of the linear, the fixed, and the given, while at the same time directing the research towards our own research journeys through the field of communication studies. Hence the questions present in this writing. For what and why do research in communication? From what place to do it and how to situate the research processes in institutional frameworks whose guidelines are transcended by social and cultural dynamics? What subject of the research make up the academic institutionalization processes?

In summary, assuming research in terms of “crossroads” allows us to continue delving into the initial paths and topics while locating the current state of research around cultural production in the framework of communication studies without abandoning the questioning for the very meaning of the investigative task.

Keywords

Communication - cultural production - education - crossroads - research

Introducción

Para iniciar este escrito recuperamos algunos interrogantes que nos permiten ubicar tanto la propuesta de investigación que llevamos a cabo en el proyecto “Estudios de Comunicación en Argentina”¹ (ECA) desde sus inicios cuanto las concepciones que orientan la tarea. ¿Para qué y por qué investigar en comunicación? ¿Desde qué lugar hacerlo y cómo situar los procesos de indagación en marcos institucionales cuyas pautas son trascendidas por la dinámica social y cultural? ¿Qué sujeto de la investigación configuran los procesos de institucionalización académica?

Estas preguntas tienen su correlato en la experiencia y en la práctica de hacer investigación en comunicación en tanto concebimos esta labor como “encrucijada”, lo que implica, en términos de Schmucler (2002), investigar como si las cosas estuvieran en crisis:

[...] La mirada del investigador, que es la mirada del estudioso, de aquel que analiza o quiere encontrar la razón de algún tipo de fenómeno siempre ve las cosas como si estuvieran en crisis. Si pensamos que la sociedad es como es y nada la puede modificar, si estuviéramos convencidos de que nada puede cambiar, no investigaríamos, no existiría la investigación. Una investigación social ‘es’ porque se quiere, de una u otra manera, actuar sobre la sociedad, porque se está convencido de que se puede modificar. En este sentido, es el espíritu del investigador el que presupone que las cosas pueden cambiar. (p.33)

El planteo del autor aporta referencias analíticas y orienta el sentido de nuestra tarea. Por ello, tanto el qué como el para qué, son instancias cuestionadoras del vínculo entre la investigación y el análisis de los procesos de institucionalización de los estudios en comunicación cristalizados en el tiempo. Para qué investigar implica necesariamente considerar un sujeto social que se encuentra involucrado en la

1- Mencionamos aquí las denominaciones y los períodos correspondientes a cada una de las presentaciones realizadas en la Universidad Nacional de San Luis. El trabajo de investigación que recupera este escrito se inicia con el Proyecto de Investigación “Estudios de Comunicación en Argentina. Trayectos Institucionales” (PROIPRO N° 4-0714) que comprende los años 2014 y 2015. Durante el bienio 2016-2017 se efectuó una nueva presentación tomando en consideración los aportes del período anterior “Estudios de Comunicación en Argentina. Universidad, modelos de formación, campo laboral y producción cultural” (PROIPRO N° 4-0316). Finalmente, el proyecto vigente “Estudios de Comunicación en Argentina. Abordajes y trayectos en torno a la producción cultural” (PROICO N° 4-0218) que tiene sus antecedentes en las etapas anteriores entra en vigencia en el año 2018 y -debido a la situación sanitaria e institucional actual- se extiende al año 2022.

actividad de conocer y que, en el caso de los recorridos del Proyecto ECA, remite a la situacionalidad académica y laboral de cada uno de sus integrantes, así como a sus trayectos particulares de formación y a la instancia institucional en la que esos mismos sujetos se inscriben.

Asimismo, la realidad como la mirada hacia ella pueden tener un carácter descriptivo, fijo y totalizador, o bien ubicar dicha realidad en un proceso social histórico que permita situar, profundizar y discutir los trayectos individuales y colectivos. La crisis es, en este sentido, un espacio-tiempo necesario para comprender, a la vez que desnaturalizar la realidad social y las posibles miradas acerca de ella. Un trabajo entendido de este modo, como crisis y encrucijada, supone la coexistencia de una doble dimensión: de reconocimiento/análisis y de transformación.

Hipótesis inicial y momentos de trabajo

A la concepción de investigación como crisis y encrucijada resta dar cuenta del propósito formulado en el Proyecto y que alude al reconocimiento de las condiciones históricas y estructurales de los procesos de institucionalización de los Estudios de Comunicación en Argentina a partir de la segunda mitad del siglo XX. En esta línea se sostiene la propuesta de investigación que llevamos adelante desde el año 2014 y que toma como punto de partida para sus recorridos posteriores la siguiente hipótesis de trabajo:

Consideramos que el campo de estudios de la comunicación en América Latina puso de manifiesto la naturalización de saberes y la instalación de ciertos tópicos y problemáticas de investigación considerados como relevantes para nuestra región. Ello operó configurando el orden de lo decible, de lo visible y de lo permitido, orden que concibió a la comunicación desde una perspectiva instrumental. De lo que se desprende, a modo de efecto, una concepción del sujeto objetivado en la técnica y la información. En este sentido, la concepción instrumental del campo se materializó en distintos modelos que simplificaron la comprensión de la comunicación definida como hecho técnico-instrumental, de esta manera el carácter social y cultural de la comunicación quedó relegado. (2014)

Cabe aclarar que esta hipótesis inicial habilitó diferentes momentos de estudio:

- Trayectos institucionales² (Período 2014-2016).
- Universidad, modelos de formación, campo laboral y producción cultural³ (Período 2016-2018).
- Abordajes y trayectos en torno a la producción cultural (Período 2018-2021).

Los análisis realizados entre los años 2014 y 2018⁴ nos permitieron evidenciar los alcances y los modos en cómo se define y concibe a la comunicación en relación con la estructura académica y sus

2- Durante el período comprendido entre los años 2014-2015 nos abocamos a realizar un relevamiento documental que incluyó planes de estudio, resoluciones ministeriales de aprobación de los planes trabajados, regulaciones nacionales relativas a los servicios de información, normativas vinculadas al campo académico y laboral e informes de proyectos de investigación de otras universidades públicas, así como artículos vinculados a discusiones académicas de modificación de propuestas curriculares; la construcción de un sistema de clasificación a partir de la documentación obtenida; la realización de análisis documental; la realización y categorización de las entrevistas y la interrelación de categorías teóricas y la documentación relevada. En esta etapa de la investigación se jerarquizaron dos aspectos: la formación en comunicación vinculada a los trayectos de institucionalización, tarea que estuvo centrada en la región de Cuyo y en el caso particular de la Universidad Nacional de San Luis, y la relación entre el campo académico de la comunicación y el mercado de trabajo, tópico que se circunscribe a la ciudad de San Luis.

3- Durante el bienio 2016-2017, y teniendo en cuenta los aportes del período anterior, se profundizó en el abordaje del eje: campo académico de la comunicación y universidad. De la indagación de este eje se trabajó, en primer lugar, el campo laboral, los modelos de formación, la institucionalización y la profesionalización del campo y, en segundo lugar, la producción cultural. A partir de ello, fue posible realizar una aproximación a la configuración comunicacional temporalmente situada y la incidencia de las políticas de formación tanto en el marco de las universidades públicas argentinas como en el campo académico de la comunicación.

4- Del período mencionado interesa destacar las producciones que permiten por un lado, sintetizar trayectos de investigación y por otro lado, articular el proyecto en su conjunto a partir de las formulaciones que consideramos significativas: Díaz, E. y Salinas, M. (2014) “Locutor Nacional. Proceso de institucionalización y demandas de profesionalización”; Díaz, E.; Gasquez, G. & Salinas, M. (2014) “Políticas de Formación en Comunicación”; Díaz, E.; Gasquez, M.G. & Lencina, E. (2014) “Formación en comunicación: perspectivas y tensiones”; Gasquez, M. G. & Salinas, M. (2015) “Planes de estudio de formación en Comunicación: carácter transitorio y regulación”; Díaz, E.; Elorza, E.; Gaitán, M.; Gasquez, M.G. & Salinas, M. (2016) “Procesos de investigación en comunicación y dinámicas de trabajo”; Díaz, E.; Gasquez, M.G. & Lencina, E. (2016) “Formación universitaria y ámbitos laborales. Desplazamientos en el campo profesional de la comunicación”; Elorza, E. (2016) “El campo profesional del periodismo en el medio televisivo: un acercamiento desde algunas categorías de la economía política”; Elorza, E. (2016) “La universidad y el proceso de profesionalización de la comunicación, modelos de formación, escenarios laborales y condiciones de trabajo en el campo”; Elorza, E. (2016) “La televisión de San Luis: una perspectiva crítica de las condiciones laborales del medio”; Gaitán, M. (2016) “Expectativas y determinaciones de la labor comunicacional en San Luis: políticas de comunicación y cultura y el modelo de formación en comunicación de la UNSL”; Gasquez, M.G. (2016) “Trayectos institucionales de comunicación en Argentina. Una aproximación desde la noción de autonomía”; Gasquez, M.G. (2016) “Universidad y orden comunicacional”; Salinas, M. (2016) “Periodismo en San Luis. Proceso de institucionalización y modelos de formación”; Díaz, E. (2017) “Comunicación: entre la transición democrática argentina y los nuevos desafíos del campo”; Díaz, E. (2017) “El campo de la comunicación en Argentina (1982-1986). Aspectos de la producción cultural de Aníbal Ford”; Gaitán, M. (2017) “Políticas de comunicación y cultura en San Luis: innovación tecnológica y modelo cultural”; Gasquez, M.G. (2017) “Reformas curriculares: entre la adaptabilidad sistemática y la crisis de sentido en las carreras de comunicación”; Gasquez, M.G. (2017) “Universidad y campo académico de la comunicación. Sobre el orden comunicacional o la imposibilidad de rehusarse a servir”; Salinas, M. (2017) “La historieta y los estudios de comunicación y cultura en Argentina: un rastreo bibliográfico”; Elorza, E. (2018) “La comunicación en las décadas del setenta y el ochenta en América Latina. Algunas concepciones socio-económicas que incidieron en el campo académico”; Salinas, M. (2018) “Imperialismo cultural: cuando el olvido clausura la búsqueda del presente”; Gasquez, M.G. (2018) “Figuras de lo pensable en los Estudios de Comunicación en Argentina. Acerca de ‘Los estudios sobre comunicación. Memoria y biografía’ y ‘De biografías y bibliografías’ de Héctor Schmucler”; Díaz, E. (2019) “La investigación latinoamericana en comunicación. Una mirada en torno al estudio de la cultura popular”; Elorza, E. (2019) “La construcción de la profesionalización en el campo académico de la comunicación durante las décadas del setenta y ochenta: La Revista Chasqui”; Elorza, E. (2019) “Las décadas del sesenta y setenta como escenario de construcción del campo de la comunicación: academia y producción cultural como instancias de intervención política”; Gasquez, M.G. (2019) “Fragmentos y matices para una reconstrucción de los Estudios de Comunicación en Argentina”;

dinámicas; cómo se producen objetos de estudio, prácticas de reflexión y enseñanza; cómo se establece la validación de ciertos saberes y prácticas profesionales y cómo se legitiman procesos de formación, proceso que tiene un correlato significativo en el campo laboral.

A partir de lo trabajado y tomando en cuenta la hipótesis propuesta, optamos en el período actual (2018-2022) por recuperar los abordajes en torno a la producción cultural en los Estudios de Comunicación en Argentina. Es así que en el marco de este nuevo momento de investigación situamos la producción cultural en el campo de la comunicación a partir de algunos procesos y tópicos que nos permiten continuar profundizando en las dimensiones académica, profesional, política e ideológica que caracterizaron los trayectos de institucionalización.

En este escrito nos interesa situar algunas de las líneas y aspectos que consideramos significativos y relevantes en tanto se constituyen en aportes para poner en crisis, en el sentido que le confiere Schmucler, los modelos de formación, el campo laboral y la producción cultural.

Procesos de institucionalización y formación en comunicación

El equipo de investigación transitó por diversas etapas en las que nos centramos en objetos de estudio diversos pero íntimamente relacionados entre sí.

De este modo el recorrido que llevó a cabo (estructurado a partir de la distinción entre lo nacional, lo regional y lo local) permitió abordar los momentos históricos de creación de las carreras de comunicación; problematizar aspectos generales de la formación y reconocer las particularidades de cada una de las carreras estudiadas en diálogo con el contexto epocal y la legislación vigente en materia de medios, comunicación y educación.

Esta tarea nos permitió comprender cómo la comunicación se establece, a la vez, como parte de una estructura académica y de sus dinámicas y como objeto y práctica de reflexión y enseñanza que delimita saberes, campos laborales y formas de la producción cultural. El reconocimiento de esta doble dimensión de la comunicación (por una parte, como espacio institucional-académico y, por la otra, como objeto y práctica de reflexión) nos permitió advertir

Gaitán, M. (2019) “La producción cultural en la obra de Jorge B. Rivera: Comunicación, medios y cultura. Líneas de investigación en Argentina 1986-1996”; Díaz, E. Elorza, E. Gaitán, M. Gasquez, M. G. Salinas, M. (2019) “Estudios de comunicación en Argentina. Abordajes y trayectos en torno a la producción cultural”.

el riesgo de legitimar procesos de institucionalización y formación que tienden a la universalización de una concepción instrumental de la comunicación. Esto puede traducirse como la tensión entre los procesos de institucionalización y formación y el sentido que la universidad le otorga a la comunicación.

En otras palabras, la sistematización y el análisis realizado permitió ampliar las perspectivas en torno a la formación en comunicación en ámbitos públicos y privados en diálogo con la configuración comunicacional de la época. A partir de ello se identificaron algunas tendencias en las carreras de comunicación, entre las cuales mencionamos: la constante modificación de los planes de estudio y la crisis de sentido de las carreras. A su vez, este recorrido nos llevó a pensar el rol de la universidad pública en dichos procesos, tema que se abordó desde la categoría de políticas de formación.

De este modo, pudimos evidenciar que los recorridos institucionales que se dieron en América Latina, y especialmente en Argentina, estuvieron marcados por la incidencia de organismos internacionales y regionales, la jerarquización de un perfil profesional marcado por las instituciones mediáticas, la tensión entre las esferas públicas y privadas de formación, el crecimiento exponencial de las carreras, el simultáneo pasaje de la titulación en periodismo a comunicación, la creación temprana de carreras de posgrado en la región y el surgimiento de federaciones y asociaciones que buscaban nuclear a docentes e investigadores.

Los aspectos enunciados se dieron en el marco de procesos políticos y sociales que enfrentaban visiones de mundo antagónicas y que facilitaron la creación de modelos de formación sostenidos en diferentes concepciones comunicacionales.

En tal sentido, es interesante señalar que, de acuerdo a las resoluciones ministeriales recabadas y sistematizadas, la década del noventa aparece como el período de mayor proliferación de carreras de Comunicación y afines. A su vez, en esta misma época se produjeron diversos pedidos de aprobación de modificaciones de planes que, en algunos casos, no alcanzaban a superar la década entre el momento de puesta en vigencia de las carreras y el cambio en sus currículas:

Resulta significativo el número de resoluciones ministeriales que aprueban la creación y/o modificación de más de cuarenta carreras en el área de la comunicación tanto en Universidades Nacionales cuanto en instituciones educativas de carácter privado. A este escenario se suma el crecimiento de instituciones privadas no confesionales. (Gasquez y Salinas, 2015, p. 3)

A partir de esta característica, que consideramos recurrente en los procesos de formación en comunicación en Argentina, es que hablamos de carácter transitorio y cambiante de los planes de estudio. Así, fue posible advertir que las constantes alteraciones que sufren las carreras dan cuenta de la tensión que se establece entre los procesos de formación, el contexto político social y el marco regulatorio. Entendemos que cada una de las regulaciones vigentes contribuye a configurar modelos de formación y profesión; que acompañan o tensionan los procesos de institucionalización, a las propias instituciones y a las carreras y sus proyectos de formación. Aspectos que, bajo la forma de políticas comunicacionales y educativas, demarcan escenarios posibles para el ejercicio profesional y el quehacer universitario.

Sostenemos entonces que, en este escenario, es necesario pensar las características que adquiere la formación en comunicación para otorgar sentido a nuestras carreras. Abandonar esta tarea supone el no reconocimiento de sus consecuencias tanto en la estructura académica, cuanto en los ámbitos laborales. En este sentido, Fuentes Navarro (1983) postula que:

Los comunicadores sociales universitarios han sido, en gran medida, incapaces de transformar la práctica profesional imperante en su supuesto campo de competencia. La constatación de esta situación reviste graves consecuencias y es otro de los puntos en que la aplicación de estudios rigurosos es urgente. Sobre todo en el periodismo y en los medios electrónicos, que deberían ser el campo ‘natural’ y primario de inserción profesional, la problemática es cada día más compleja para los egresados universitarios y tiende a ensancharse la brecha entre la formación recibida y la necesaria para adaptarse al ejercicio tradicional de la comunicación social. (p. 13)

Ya en uno de los primeros informes del proyecto de investigación (PROIPRO 4-4017) nos preguntábamos qué hacer con la formación en comunicación y si era posible trascender el carácter instrumental en su vertiente funcional y crítica. ¿Será que los procesos de institucionalización tienen como destino la adaptabilidad sistemática o que las carreras de comunicación pertenecen al dominio de lo coyuntural y lo urgente?, ¿qué es preciso pensar para escindir el carácter performativo que la ideología de la época le impone? En suma, nos cuestionábamos por el sentido y el sinsentido de nuestras carreras:

Esto es, pensar si la creación, la expansión, el cambio, el crecimiento y el sostenimiento de la comunicación en el ámbito educativo contribuyó a fortalecer el sistema de medios, a los intereses corporativistas, al mercado, a las políticas gubernamentales y estatales o, por el contrario, amplió y reformuló la comunicación como pensamiento y práctica posibilitando procesos de rupturas, puesta en crisis de sistemas e intereses dominantes. (Gasquez, et. al., p. 19)

Estructuración del campo laboral: actores, mercado y procesos de profesionalización

En los términos expresados, el campo laboral como eje necesario en la propuesta de investigación responde a la estrecha relación entre las políticas y procesos de formación en comunicación y el mercado de trabajo.

En ese sentido, la indagación permitió reconocer debates históricos sobre dicho vínculo y su injerencia en trayectos de formación, al mismo tiempo que nos llevó a preguntarnos sobre algunas características del campo laboral y el reconocimiento de ciertas particularidades que definen a la organización del trabajo en el ámbito de la comunicación.

Sobre los escenarios laborales en Argentina, es preciso subrayar la notable tradición en prensa gráfica y la formación periodística, siendo nuestro país el que albergó a la primera escuela de periodismo en la región hacia inicios del siglo XX⁵.

Es así que reconocemos a los medios de comunicación como una instancia social que configura procesos de formación y establece una jerarquía de ciertos actores en el mercado laboral. En esta línea, es pertinente recuperar nuevamente la reflexión sobre la incapacidad del campo académico para transformar las prácticas profesionales (Fuentes Navarro, 1983), déficit que al mismo tiempo se traduce en un refuerzo del rol protagónico de algunos medios de comunicación en el campo laboral, actuando como una fuerza muy difícil de contrarrestar.

5- Reconocemos el inicio de los procesos de formación en América Latina a partir de la fundación de la carrera de Periodismo en la Universidad Nacional de La Plata, cuyo proceso data de 1901 (Cfr. Chasqui, 1982).

En nuestro recorrido sobre el campo laboral, es ineludible caracterizar algunos rasgos propios del sistema de medios en Argentina. La temprana expansión de la radio y la televisión, bajo un régimen legal precario y un contexto que favorecía los intereses empresariales por sobre la posibilidad de fortalecimiento de un sistema público, provocó por una parte la concentración de medios en ciertas regiones del país (Mangone, 2002), al mismo tiempo que planteó un escenario de desprotección para el sector trabajador de los medios.

Este centralismo en la configuración del mercado laboral que plantea Carlos Mangone, concentrado en regiones abarcadas por Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba, ha limitado cualquier iniciativa para diseñar un sistema de medios federal equilibrado en recursos económicos y alcance poblacional. Por otra parte, la fuerza ejercida por los grupos empresariales, así como la ambivalencia en los procesos de regulación del sector en diferentes administraciones gubernamentales, ha promovido un cuadro de concentración y flexibilización laboral.

En sintonía con esta descripción, nuestras indagaciones en el ámbito provincial coinciden con las definiciones aportadas hasta aquí. En San Luis, el gobierno provincial impone un esquema de gubernamentalización de los espacios públicos de comunicación. En el marco de un sistema de medios a pequeña escala y limitado en actores que contrarresten el monopolio estatal, no le resulta complejo al gobierno marcar agenda⁶ y sobre todo promover un escenario de informalidad, intensificación y precariedad laboral.

Esto queda reflejado en diversos documentos y artículos que abordan las condiciones de trabajo en los medios de la provincia⁷ y que tuvieron como insumo entrevistas a actores involucrados en el proceso de producción, el relevamiento de relatos que pusieron en evidencia las representaciones sobre la profesión y el análisis de las estructuras de medios locales.

En esta línea de abordaje, otro eje que problematizamos es el grado de organización y sindicalización del sector trabajador. El campo laboral de la comunicación, salvo por determinados sectores asociados a tareas técnicas y a la prensa gráfica, prácticamente no tiene formas y estructuras de organización sindical con peso. Esto puso de relieve una pregunta por la construcción de la subjetividad del trabajador

6- Para un mayor análisis del mercado de trabajo relativo al periodismo en San Luis remitimos al informe elaborado por FOPEA en el año 2011, publicado en: <https://www.fopea.org/fopea-presento-el-informe-2011-del-monitoreo-de-libertad-de-expresion-en-argentina>

7- Sobre este tema remitimos al trabajo formulado por Elorza, E. (2016) y presentado en las IV Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo. ISBN: 978-987-733-063-2.

y su modo de percibirse como tal que resultó más próxima a la de un profesional liberal que a la de un trabajador asalariado o autónomo y tercerizado.

Las subjetividades en el campo laboral están condicionadas en gran medida por los procesos de profesionalización y sus dimensiones ideológica, instrumental y representacional. Desde nuestra perspectiva, concebimos a la profesionalización como fase de subjetivación (Cueva, 1977), la cual se materializa en un proceso de adquisición de saberes y destrezas vinculadas a una profesión determinada, pero además implica el reconocimiento y adopción de un conjunto de valores de trabajo, ética, organización de la producción y concepciones de las relaciones y condiciones laborales.

Por su parte, para pensar las características de la profesionalización del campo de la comunicación en las décadas de los setenta y ochenta⁸ resulta significativo el planteo de Gilberto Bello, Juan Buena-ventura y Gabriel Pérez (1988). Los autores problematizan ese período en términos de “crisis histórica/ crisis del campo”, etapa que luego se tradujo en una serie de debates y transformaciones curriculares, en tensión y en diálogo, con modificaciones en el mercado de trabajo y en las políticas públicas en materia de comunicación. Esta dinámica dio lugar, en parte, al escenario actual del campo académico y laboral.

Al respecto advertimos que allí radica un desafío, el de superar cierta inercia de lo dado e impulsar un proceso con el objeto de recrear nuevos espacios laborales para el comunicador que se sumarían y redefinirían a las instituciones mediáticas públicas, privadas y alternativas, como ámbitos naturales para su desempeño.

Por consiguiente, entendemos como una constante ineludible el vínculo entre campo laboral y procesos de formación. En el cruce de estas dimensiones consideramos relevante retomar y ejercitar la pregunta por los sentidos de la formación y la investigación en comunicación, sentidos que pongan en crisis las condiciones que delimitan el estado actual del campo.

Esta tarea nos llevó a considerar el abordaje de la producción cultural como espacio de conocimiento que permite repensar los estudios en comunicación, a la vez que intenta promover una crítica que contribuya a restituir discusiones y debates en torno a procesos de legitimación e institucionalización del campo.

8- Aludimos aquí al Trabajo final de Especialización para la obtención del título de Especialista en Estudios Socio Económicos Latinoamericanos que llevó a cabo Ernesto Elorza en la Facultad de Ciencias Económicas Jurídicas y Sociales, Universidad Nacional de San Luis. Año: 2019.

Dimensiones y dinámicas de la producción cultural

Un breve recorrido por los estudios de comunicación en Argentina posibilita ubicar la producción cultural como interés temático que pone en cuestión los trayectos ya consolidados.

En las agendas académicas comunicológicas de América Latina, durante los años sesenta y setenta, se pasó de aportes investigativos en el plano comunicacional y mediático vinculados a la *Mass Communication Research* a una vertiente estructural-semiótica, cuya contribución mayor fue la crítica ideológica. En paralelo, el estudio político-cultural —precursor de los estudios culturales latinoamericanos— estuvo ligado al análisis del proceso liberación/dependencia y a la construcción de un proyecto político-cultural nacional. Estas grandes líneas dotaron al incipiente campo de la comunicación de debates, confrontaciones y antagonismos, los cuales hacían presumir de fundamentos epistemológicos, teóricos, metodológicos e ideológicos recortados en modelos de comprensión diáfanos.

En Argentina, particularmente, los estudios en comunicación se presentaron como una amalgama de diversas disciplinas que fueron desde la sociología a la teoría literaria con una escala previa en la antropología social y la historia de la cultura. En la década del setenta, la vertiente dominante en el campo tuvo vinculaciones periféricas u ocasionales con el mundo universitario; el trabajo intelectual se inscribió en proyectos grupales (revistas, asociaciones, centros de estudio) de carácter independiente, nacidos en muchos casos como modulaciones de la propia práctica intelectual y política.

En los primeros años de la década del ochenta se observó una reconstrucción paulatina de Estados democráticos en la región sur del continente. En la agenda académica comenzó a visibilizarse la presencia de un conjunto de temas como consecuencia de examinar la compleja trama de las relaciones de América Latina con el fenómeno de la transnacionalización de la economía, la cultura y los dispositivos comunicacionales. Desde los encuadres de esta perspectiva político-cultural general se verificó la existencia de múltiples experiencias comunicacionales relacionadas con las búsquedas de los movimientos populares, la recuperación democrática, la participación de la sociedad civil y las demandas de grupos minoritarios o excluidos.

En lo concerniente a los últimos tramos de los años ochenta y principios de los noventa, la investigación en el campo académico halló nuevas incursiones vinculadas a la modificación de la escena internacional a partir del desplome del socialismo real, el ingreso a una economía mundial

que tendió a unificarse a favor del capitalismo corporativo transnacionalizado y la acentuación de la brecha en la distribución de la riqueza mundial. De modo que América Latina comenzó un proceso de reacomodamiento hacia las nuevas condiciones globales emergentes. Por lo tanto entraron en crisis las experiencias alternativas, se desplazó el componente puramente político e ideológico y apareció la necesidad de asociar estos temas con conceptos de la cultura y el hecho comunicativo. Este recorrido posibilitó el abordaje de diversos objetos y temáticas; esto es, desde los procesos de recepción y resemantización de los mensajes mediáticos, pasando por los llamados nuevos movimientos sociales y la ciudad como espacio de comunicación, hasta llegar al cuestionamiento de las llamadas sociedades de la información o sociedades en vías de mediatización.

Esta breve historización nos permite considerar la producción cultural poniendo de relieve la ampliación del concepto de cultura “más allá del espacio del arte y de los intereses antropológicos a prácticas populares o masivas” (Mangone, 2007, p. 85) que operó en el campo de la comunicación y que evidenció los diferentes intereses y desplazamientos que se produjeron. Por ello, inscribimos la producción cultural en el campo de la comunicación a través de las dimensiones académico-institucionales, profesionales y políticas. Estas dimensiones son abordadas de la siguiente manera:

- La producción cultural en los debates y su circulación en textos (artículos, publicaciones, revistas).
- La producción cultural en los procesos de formación y su relación con la actividad profesional en articulación con la dimensión política.
- La producción cultural en relación con los trayectos de institucionalización de los Estudios de Comunicación en Argentina (políticas comunicacionales y culturales, producciones mediáticas, industria cultural, cultura popular).

Así pues, ubicar la producción cultural en diálogo con debates, procesos de formación y trayectos de institucionalización contribuye a reconstruir los estudios de comunicación desde los temas de investigación, los recorridos y las experiencias. Nos proponemos entonces recuperar la producción cultural en tanto entendemos que se trata de un tema que posibilitaría, por un lado, recobrar los abordajes en los estudios de comunicación en Argentina y, por el otro, problematizar las dimensiones relegadas (social, cultural e ideológica de la comunicación). Es una tarea necesaria a partir de las tendencias y énfasis que caracterizaron la configuración del campo académico de la comunicación y desde las cuales, a su vez, se jerarquizaron opciones y concepciones; ello implica, a través del significado que atribuye Mangone (2007), reconocer que:

las cuatro décadas [...] están atravesadas por tensiones que reorganizan las miradas, permiten comprender la elección de las temáticas y ubica el papel de los teóricos como intelectuales o expertos al mismo tiempo que inscriben sus relaciones con el Estado, el mercado y la sociedad. (p. 77)

En el proyecto de investigación esto se traduce en lo que hemos denominado “líneas de abordaje”. O sea, líneas de indagación teórica y conceptual que contemplan posibilidades analíticas e investigativas y que están planteadas de la siguiente manera: la producción cultural desde un abordaje económico político de la cultura; desde un abordaje estético-cultural; desde un abordaje semiológico; desde un abordaje culturalista; como intervención política, cultural y/o comunicacional; en los procesos de formación en comunicación; y la producción como proceso configurador en los ámbitos académicos, investigativos y culturales.

La enunciación y ulterior desarrollo de esta propuesta instaló la pregunta por la producción cultural en el orden de la investigación en comunicación. En estos términos, la producción cultural ya no sería un objeto dado como circunstancia o consecuencia sino que, desde las posibilidades que la misma producción cultural habilita como tópico, nos invita a pensar una articulación entre trayectos de pensamiento, perspectivas teóricas y dinámicas del campo.

Referencias bibliográficas

- Bello, G. Buenaventura, G. y Pérez, J. (1988). Concepción de la comunicación y crisis teóricas en América Latina. *Diálogo de la comunicación*, (20), pp.1-7.
- Cueva, A. (1977). El desarrollo del Capitalismo en América Latina. México: Siglo XXI.
- Elorza, E. (2016). La televisión de San Luis: una perspectiva crítica de las condiciones laborales del medio. En las *IV Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo*. Villa Mercedes, Universidad Nacional de San Luis.
- Elorza, E. (2019). La construcción de la profesionalización en el campo académico de la comunicación durante las décadas del setenta y ochenta: La Revista Chasqui. Trabajo final de Especialización para la obtención del título de Especialista en Estudios Socio Económicos Latinoamericanos.

Facultad de Ciencias Económicas Jurídicas y Sociales, Universidad Nacional de San Luis. Año: 2019.

- Fuentes Navarro, R. (1983). Apuntes para un diseño curricular en Comunicación. En *Revista Chasqui*, (7), pp. 81-83. Recuperado el día 9 de abril de 2015 de <http://www.revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/1742/1762>
- Gasquez, G., et. al. (2015). Informe Final Estudios de comunicación en Argentina. Trayectos Institucionales PROIPRO 4-7014. San Luis: FCH-UNSL.
- Gasquez, G. y Salinas, M. (2015). Planes de estudio de formación en Comunicación: carácter transitorio y regulación. En el *VIII Seminario Regional (Cono Sur) ALAIC, Políticas, actores y prácticas de la comunicación: Encrucijadas de la Investigación en América Latina*. Escuela de Ciencias de la Información, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- Mangone, C. (2002). Campo de los medios y del periodismo: menos trabajo, más concentrado y muy flexibilizado. En *Zigurat*, (3), pp. 72-77. Recuperado el día 19 de septiembre de 2020 de https://clementina.nyc3.digitaloceanspaces.com/ahira/2019/02/Zigurat_3.pdf
- Mangone, C. (2007). Dimensión polémica y desplazamientos críticos en la teoría comunicacional y cultural. En *Cuadernos críticos de comunicación y cultura*, (2), 77-87.
- Proaño, L. (1982). La formación profesional. En *Revista Chasqui*, (2), pp.4-5.
- Schmucler, H. (2002). Es preciso hacer investigación como si las cosas estuvieran en crisis. Entrevista con Héctor Schmucler. En *Revista Trampas de la Comunicación*, Año 1, (8), pp.32-35.
- Díaz, E. Elorza, E. Gaitán, M. Gasquez, M. G. Salinas, M. (2016). Procesos de investigación en comunicación y dinámicas de trabajo. En *Encuentro regional de investigación*. Secretaría de Ciencia y Técnica. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Luis, San Luis.
- Díaz, E. Elorza, E. Gaitán, M. Gasquez, M. G. Salinas, M. (2019). Estudios de comunicación en Argentina. Abordajes y trayectos en torno a la producción cultural. En *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Humanas*. ISSN 2683-913X - Vol 1, N° 1 (2019) - Secretaría de Ciencia y Técnica. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de San Luis.